



# TEXTOS CIENTÍFICOS Y ARGUMENTATIVOS UNA METODOLOGÍA PARA SU COMPRENSIÓN Y REDACCIÓN

JULIA M. BAQUERO V.

Universidad Nacional de Colombia

J. FELIPE PARDO P.

Universidad Nacional de Colombia

## I NTRODUCCION

A N F O R A

En este escrito nos proponemos suministrar al lector una visión global de un tipo de trabajo que durante varios años hemos venido diseñando, evaluando y aplicando destinado a desarrollar en los educandos su capacidad para comprender y (re)producir textos científicos y/o argumentativos. Para el efecto, en el numeral 1 presentaremos someramente los lineamientos de

la propuesta metodológica y didáctica del caso. En 2, daremos una indicación igualmente breve de la forma en que parte del planteamiento lo estamos actualmente aplicando en lo que respecta a la lectura (2.1.) y a la escritura (2.2.).

## 1. EL INSTRUMENTO DE COMPRENSION Y REDACCION

Se busca contribuir al desarrollo de la capacidad de personas de distinto nivel de escolaridad y profesión, para comprender (y reseñar) textos científicos y argumentativos. Es una propuesta metodológica basada en el método científico, teniéndose en cuenta tanto los pasos comunes a todo proceso serio de indagación científica, como la forma particular que toma dicho método en las diferentes áreas del saber.

La propuesta consta de dos componentes: un instrumento de lectura y redacción, y una serie de pautas o procedimientos heurísticos para su aplicación. El primero consiste en un sistema de preguntas con las cuales el lector se aproxima al texto y que, al ser respondidas adecuadamente, de un lado, suministran una visión certera de los resultados sustantivos y metodológicos esenciales tanto del proceso investigativo total subyacente al texto, como de sus fases fundamenta-

les. De otro, las respuestas obtenidas sirven de base para la producción de informes o reseñas breves y de contenido significativo.

Este sistema de preguntas está organizado en seis componentes o capítulos mayores a saber:

1. MARCO REFERENCIAL
2. OBJETO ESPECIFICO
3. PROBLEMA
4. METODO ESPECIFICO
5. SOLUCION
6. CONCLUSIONES

Cada uno de estos capítulos se divide en (sub)subcapítulos. Por ejemplo, el Marco Referencial se estructura como sigue:

- 1.1. El saber o disciplina y su objeto
- 1.2. Las tareas del saber o disciplina
- 1.3. Criterios de adecuación
- 1.4. El marco conceptual
  - 1.4.1. El marco teórico
  - 1.4.2. Las condiciones marginales
- 1.5. El marco metodológico

Además, cada capítulo y (sub)subcapítulo tiene su definición en términos de la función que el respectivo contenido desempeña respecto de la investigación reportada y respecto del texto oral o escrito que ha de reproducir el original. También a manera de ejemplo, el Marco Conceptual en nuestro enfoque, se define así:

El sistema de conceptos, leyes, hipótesis y hechos que dan garantía de validez a la premisa mayor de los raciocinios involucrados en los procesos de validación o refutación de asertos o hipótesis.

En relación con el primer componente de la propuesta metodológica, anotamos, finalmente, que el sistema de respuestas de lectura obtenidas al aplicar el instrumento de lectura, constituye una hipótesis de lectura por parte del lector, en relación con los aspectos sustantivos y metodológicos de la investigación o reflexión subyacente al texto objeto de lectura. En tal medida el sistema de respuestas no puede ser arbitrario,

sino que debe poderse sustentar con base en el texto mismo: su contenido, estructura, conclusiones, etc. Como ya se insinuó, esta hipótesis de lectura es la base de contenidos para la reproducción del original, en términos de reseñas, o informes orales o escritos, cuya longitud, grado de detalle o profundidad dependerán de distintos aspectos: destinatarios, objetivo del informe, espacio y tiempo disponible, etc.

En lo referente a las pautas para la aplicación del instrumento de lectura y reproducción del texto, cabe recalcar que se trata de un conjunto de consejos que en nuestra práctica de varios años, se han revelado como muy útiles. Entre ellos se encuentra





un procedimiento efectivo para recuperar o captar el marco conceptual, (ver numeral 2.1.2, más abajo.)

1. Identificar las proposiciones del texto, claves respecto de la relación hipótesis/sustentación.

2. Establecer las conexiones lógico-evidenciales entre dichas proposiciones.

3. Para cada conexión, reconstruir el raciocinio tipo reductivo que le sirve de base.

4. Para la premisa mayor de cada raciocinio, con base en el texto, identificar la ley y hecho que permiten la conexión entre antecedente y consecuente, llenando los puntos suspensivos en la expresión, dado que... La ley y el hecho concreto que

la instancia constituirán respectivamente el marco teórico y la condición marginal, conformadores éstos del marco conceptual adoptado por el investigador para cada conexión.

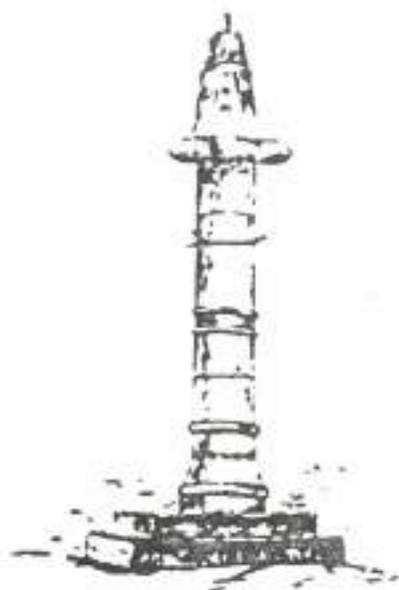
Se puede ver, entonces, que la recuperación de la ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA de los textos en mención resulta básica para la comprensión de otros aspectos del contenido.

En lo atinente a procedimientos heurísticos útiles para la reproducción oral y escrita de este tipo de textos en forma pertinente y breve, se tienen en cuenta dos aspectos fundamentales.

a. Una reseña de un texto, científico y/o argumentativo,

merecedora del calificativo de completa, da información sobre todos y cada uno de los interrogantes cobijados por el Instrumento de Lectura, lo cual, en un momento dado, puede resultar no práctico por distintas razones. Un recuento centrado en el INTERROGANTE, la RESPUESTA y la SUSTENTACION no sólo garantiza una visión pertinente del texto, sino que el esfuerzo lector exigido por un recuento cifrado en tales aspectos siempre redundará en una valoración objetiva y crítica del texto objeto de reseña.

b. La recuperación de la ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA, complementada con lo que hemos dado en llamar LAS FUENTES DE LA VARIACION TEXTUAL, permite la identificación y



operacionalización de una cantidad sorprendente de didácticas encaminadas al desarrollo de la escritura o reescritura de este tipo de textos.

## 2. EJEMPLO DE APLICACION DEL INSTRUMENTO DE LECTURA Y ESCRITURA

### 2.1. LA LECTURA

*2.1.1. LA ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA*  
Sea el siguiente Texto (**variante 1**, Texto original):

Hace cerca de 2.200 años, un joven (...) celta fue brutalmente asesinado y arrojado a un pantano cerca de lo que ahora es Manchester, Inglaterra. Su cuerpo, casi perfectamente conservado, se ha convertido en el centro de un intenso esfuerzo científico. (...) pronto se hizo evidente que el «hombre de Lindow», llamado así por Lindow Moss, la localidad donde se encontró el cuerpo, no había sido un celta normal y corriente. En THE BOG MAN AND THE ARCHEOLOGY OF PEOPLE, el doctor Don Brothwell un arqueólogo-zoólogo que participó en la investigación, presentó innumerables pruebas de que el hombre de Lindow debió haber sido un miembro de una casta de élite. Su físico sugiere una buena nutrición, y la ausencia de

callosidades en las manos y en los pies indican (sic) que el hombre de Lindow, (...), no había sido un trabajador común. No había heridas o marcas en el cuerpo más que las que le causaron la muerte, concluyendo los expertos que no había sido un soldado.

En este extracto, las proposiciones (1)-(5) constituyen razones para creer en la validez de una hipótesis acerca de la identidad del «hombre de Lindow». ¿Cuál cree Usted, amable lector o lectora, que es esta hipótesis?

- (1) el físico del hombre de Lindow sugiere una buena nutrición.
- (2) el hombre de Lindow no tenía callosidades en las manos o en los pies.
- (3) el hombre de Lindow no fue un trabajador común.
- (4) el hombre de Lindow no fue un soldado.
- (5) el hombre de Lindow no tenía heridas o marcas distintas a las que le causaron la muerte.

Estamos seguros de que Usted, al igual que nosotros, considera que la hipótesis en referencia no puede ser otra que algo como la proposición (6):

- (6) el hombre de Lindow fue un miembro de una casta de élite cel-

ta.

El mismo texto lo dice claramente:

«{...} el doctor Don Brothwell, {...} , presentó innumerables pruebas de que el hombre de Lindow debió haber sido un miembro de una casta de élite celta». (P.85).

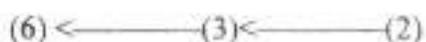
En efecto las pruebas, las evidencias, las justificaciones o sustentaciones se buscan, se reúnen y se presentan para dar credibilidad a nuestras creencias y afirmaciones sobre la realidad natural y social. En nuestro ejemplo, el texto entrecorillado no podría ser más claro respecto de cuál es la afirmación hacia la cual apuntan las pruebas que Brothwell reunió. El texto también es



muy claro en indicar que las pruebas en cuestión tienen que ver directamente con los hechos a los cuales se refieren las proposiciones (1)-(5).

Pero será que estas cinco proposiciones o mejor, los hechos a los que ellas se refieren, apoyan a (6) en la misma medida? Es decir, constituyen estas cinco proposiciones razones independientes para creer que (6) es verdadera?

Evidentemente, no. La ausencia de callosidades en las manos y en los pies del personaje constituye razón para creer que él no fue un trabajador común, lo que, a su turno, hace pensar que fue un individuo de la élite celta. En otros términos, (2) apoya a (3) y ésta a (6), situación que podemos representar por medio del gráfico 1, en donde el símbolo  $X < Y$  es empleado para indicar que la proposición  $X$  recibe apoyo evidencial de  $Y$  o, lo que es lo mismo,  $Y$  es razón para creer en la verdad de  $X$ . También podremos decir que  $X$  y  $Y$  están en la relación HIPOTESIS/SUSTENTACION, siendo la primera la hipótesis y, la segunda, la sustentación:



**Gráfico 1**

Así las cosas, se puede afirmar, entonces, que (3) apoya directamente a

(6), mientras que (2) lo hace indirectamente, i. e., por intermedio de (3). Una situación similar se presenta al comparar (4), (5) y (6): el hecho de que el soldado no tuviera heridas distintas a las que causaron la muerte del personaje apoya la idea de que éste no era un soldado y esto último reafirma la hipótesis de que el sujeto fue un miembro de la élite celta, lográndose el gráfico 2.



**Gráfico 2.**

De lo anterior resulta que (3) y (4) apoyan en forma **paralela** a (6). En otros términos, si aquellas son verdaderas, la hipótesis tendrá una buena dosis de sustentación o justificación. De lo anterior resulta que (3) y (4) apoyan en forma paralela a (6). En otros términos, si aquellas son verdaderas, la hipótesis tendrá una buena dosis de sustentación o justificación. Y si una de ellas resultara falsa pero la otra no, la hipótesis perderá credibilidad, pero, al menos, habría UNA razón para creer en ella.

Este paralelismo funcional (4) y (3) con respecto a (6) exige ser representado acordemente y para ello nada mejor que el gráfico 3.



Gráfico 3

Y qué hay de la proposición (1)? Poco esfuerzo hay que hacer para comprender que ella también está apoyando o sustentando la hipótesis, esto es, la proposición (6): la buena nutrición, sugerida por el aspecto físico, es un indicador adicional de que el Hombre de Lindow era un individuo de la élite celta. De esta suerte, el gráfico 4 será el requerido para representar la estructura argumentativa del texto que nos ocupa.

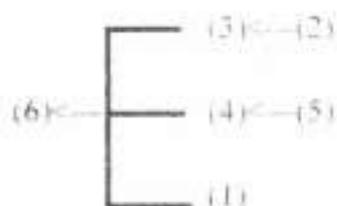


Gráfico 4

Como se ve, entonces, el análisis de la justificación de una hipótesis arroja como resultado algo más que una simple lista inordenada de proposiciones. Ellas conforman una **estructura o red argumentativa** cuya relación constituyente es la relación **proposición sustentada /proposi-**

**ción sustentadora.** Esta estructura puede ser captada conceptual y gráficamente por medio de diagramas o gráficos como los de 1-4, que por extensión pueden ser llamados también estructuras o redes argumentativas. Y, obviamente, saber leer este tipo de textos, es decir, textos científicos y argumentativos, supone poder recuperar dichas estructuras argumentativas. El poder dibujarlas es la muestra clara del éxito de dicho proceso de lectura.

### 2.1.2. EL MARCO CONCEPTUAL

Una vez captado el concepto de ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA e intuida, así sea en forma mínima, la naturaleza del proceso de recuperación de la misma en la lectura, surge una pregunta inevitable:

c. En una estructura argumentativa como la descrita en el gráfico 4, que es lo que permite que el investigador, a partir de la verdad de una proposición como 3, 4 o 1, infiera la verdad de algo como 6? Es decir, por qué 3, 4 y 1 son razones para creer en 6 y no algo como *la momia del celta fue encontrada en Lindow Moss*? Y, de manera similar, por qué 2 y 5 son razones para creer

en 3 y 4, respectivamente?.

Es indudable que estas conexiones argumentativas tienen que ver con creencias o conocimientos por el estilo de

7a. (en la antigua sociedad celta,) existía una correspondencia entre la clase social a la que pertenece un individuo y el tipo de actividad a la que se dedicaba.

7b. (por ejemplo, en la antigua sociedad celta,) los personajes de elite no se desempeñaban como trabajadores comunes o soldados.

8a. (en la antigua sociedad celta,) había una correlación entre las posibilidades de nutrición de los ciudadanos y su estatus social.

8b. (por ejemplo) el ser miembro de la élite implicaba unas posibilidades de nutrición mayores que las

de otros grupos sociales.

9a. (el tipo de actividad a la que se dedican los individuos de refleja en características físicas determinadas.

9b. (por ejemplo) el ser trabajador común o soldado se refleja en callosidades de las manos o pies, de un lado, o en heridas, de otro.

Dicho en otros terminos, las creencias o conocimientos expresadas en 7a y 7b (o algo por el estilo) son los que autorizan a concluir la proposición 1 a partir de la creencia expresada en 3. Como quien dice, si el individuo de marras fue un personaje de elite, se espera que no haya sido un trabajador común o soldado, dado que 7a y 7b. Por su parte, 8a y 8b autorizan o legitiman en opinión del investigador, (por supuesto) la inferen-





cia de la pertenencia del personaje a la élite celta, a partir de las posibilidades que tuvo de nutrición. Consideraciones similares cabe hacerse respecto de la conexión argumentativa entre 2, 5, 3 y 4, con relación a lo estipulado en 9a y 9b.

Como se indicó en la página 2 de este escrito, conceptos, teorías, hipótesis y hechos como los presentados en 7-9 constituyen el MARCO CONCEPTUAL adoptado por el investigador en su proceso de reflexión. Su función es dar garantía de validez a las **conexiones** entre las proposiciones que participan en la estructura argumentativa. Para cada conexión, la proposición (a), es la ley, es decir, el marco teórico y (b), es la **instanciación** de la misma **condición**

**marginal**. La captura de estos importantes elementos del contenido textual, en el proceso lector, es reflejo de un buen desarrollo de las funciones cognitivas ligadas a este proceso. La integración de los mismos con la estructura argumentativa resulta en gráficos como el Nro 5, en donde el número en cada rectángulo se refiere al marco conceptual involucrado en cada conexión.

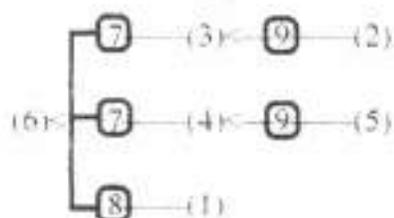


Gráfico 5

### 2.1.3. EL MARCO METODOLÓGICO

Caracterizar y, desde luego, comprender el Marco Metodológico subyacente a un escrito científico o argumentativo involucra, por lo menos, dar cuenta de los siguientes aspectos.

- (i) la forma general del método empleado sistemáticamente en la investigación para justificar y refutar hipótesis, y, e., hipotético deductivo, inductivo, operacional, hermenéutico, deductivo, etc.
- (ii) Las fuentes generales de información, i.e., los aspectos de la realidad que es válido examinar en búsqueda



de evidencias para justificar o refutar hipótesis. En otros términos, los aspectos de la realidad de donde surgen de alguna manera las proposiciones involucradas en las redes argumentativas.

- (iii) Los instrumentos válidos para la recolección de los datos según están presentes en las fuentes de información.

Con referencia al texto sobre el celta antes examinado, nos interesa ilustrar grosso modo lo que implica el aspecto (iii). Y aquí, una vez más, la RED o ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA, a través del MARCO CONCEPTUAL, nos conduce con seguridad a la recuperación de este elemento de contenido.

En efecto, si para el investigador es válida la proposición de que existe una correlación entre el estatus social de las personas y su grado de nutrición, también será válido, como orientación metodológica, que, para validar o refutar hipótesis concernientes a la clase social a la que perteneció en vida una persona, hay que determinar las posibilidades de nutrición a las que accedió dicha persona. Y, de acuerdo con lo restante del marco conceptual precisado en 7-9, tendríamos para el texto en cuestión los siguientes **asertos metodológicos** adicionales

10. para justificar o refutar afirmaciones relacionadas con la clase social a la que pertenece una persona, es válido indagar sobre el tipo de actividad en que ella se desempeñó.

11. para justificar o refutar hipótesis relacionadas con el tipo de actividad desarrollado en vida por una persona fallecida, es válido indagar sobre el aspecto del cuerpo en relación con características no congénitas, i.e., callosidades, cicatrices, etc.

Cabe señalar, además, que si el texto objeto de lectura es un auténtico texto científico, ningún trabajo cuesta pasar de asertos metodológicos como los de 10 y 11 a la recuperación del método específico empleado en la investigación. En lo que tiene que ver con la forma específica en que se reunió la evidencia.

## 2.2 LA ESCRITURA.

En este escrito nos interesa hacer referencia a las posibilidades de ejercicios para el desarrollo de la escritura argumentativa aludidas en el apartado 1, literal b. Allí dijimos que estas posibilidades didácticas están basadas en la estructura argumentativa, complementada con lo que hemos dado en llamar las fuentes (o factores) de la variación textual.



Veamos brevemente lo que esto significa.

En primer término, se trata de que la **estructura argumentativa** del texto, una vez descubierta y descrita mediante el inventario pertinente de proposiciones organizadas en el respectivo diagrama, proporcionan el contenido objeto de recuento escrito. Para este contenido se puede expresar mediante un número grande de posibilidades, gracias a varios factores, entre los cuales se cuentan los siguientes:

- d. la **secuenciación** de las proposiciones conformantes de la estructura argumentativa.
- e. las formas en que una proposición, como unidad de contenido, puede ser semiotizada (oracionalización y frasealización).

f. el estilo (número de oraciones empleado, carácter literal o no literal del lenguaje, lenguaje directo o indirecto, las opciones en cuanto a conectores, etc.).

g. la naturaleza de la estructura oracional (es decir, los niveles de la oración en que las proposiciones se pueden expresar).

Nos limitaremos al factor mencionado en d, la **secuenciación de las proposiciones conformantes de la estructura argumentativa**, como fuente o factor de **variación textual**.

Como se señaló en 2.1.1, la estructura argumentativa de nuestro texto involucra seis proposiciones y el orden en que fueron plasmadas allí en el escrito fue éste: 6-1-2-3-4-5, como el lector mismo lo puede constatar (ver variante 1). Pero esta opción secuencial es sólo una entre un total de 720 (ver nota 3). El texto que sigue sería otra variante posible, en la cual el orden de la presentación escrita de las proposiciones involucradas en la estructura

argumentativa es 2-3-5-4-6-1:

#### **variante 2:**

Don Brothwell determinó que el hombre de Lindow no presentaba callosidades en las manos o en los pies, de donde concluyó que no había sido un trabajador común. Así mismo, basándose en el hecho de que no tenía heridas distintas a las que le cau-

saron la muerte, infirió que el personaje no se había desempeñado como soldado. Sobre tales bases, el investigador estableció que el hombre de Lindow fue miembro de una casta de élite celta, lo que

se apoya, además, en que su físico sugería una buena nutrición.

Como lo observara fácilmente el lector, este nuevo texto expresa la misma estructura argumentativa del original, cumpliendo así la exigencia requerida para ser considerado **variante textual** o **alotexto** de este (1). Por su parte, la variante que sigue sería una de las muchas que corresponden a la secuencia 4-5-2-3-1-6:



### variante 3

Don Brothwell logró determinar que el hombre de Lindow no fue un soldado a partir de la ausencia de heridas en su cuerpo, diferentes a las que le causaron la muerte. Así, y puesto que, además, no tenía callosidades en las manos o en los pies, indicación de que no fue un trabajador común, su-

mado al hecho de que su físico sugería una buena nutrición, el investigador llegó a la conclusión de que el

personaje fue un miembro de una casta de élite celta (2).

Se ve pues, que las posibili-



dades de secuencias diferentes para las proposiciones por sí solas permiten pensar en un número bastante grande de instrucciones que pueden ser dadas a los estudiantes para que éstos construyan variantes del texto original y adquieran así, no solamente mayor conciencia de las opciones expresivas de que disponen para expresar un mismo contenido, sino también mayor habilidad en el manejo de

los signos útiles para la presentación de proposiciones argumentales y argumentadas (3).

Las anteriores posibilidades de ejercitación en la producción de variantes se multiplican en forma espectacular cuando di-

cho factor se cruza con los otros mencionados en d-g. Por ejemplo, una vez que el estudiante ha notado el núme-

(1) Obviamente el término ALOTEXO lo hemos acuñado en analogía con los ALOMORFO, ALOLEXEMA, etc., términos lingüísticos que, como bien se sabe, surgieron en la ciencia lingüística para dar cuenta precisamente del hecho de que un mismo valor lingüístico (en el sentido de Saussure) puede tomar diferentes formas. Para el sentido en que los autores interpretamos el concepto de valor lingüístico propuesto por el ginebrino, ver Baquero y Pardo 1990, pp. 24-28.

(2) Se entiende que estos textos presentados como ejemplos de posibles variantes pueden ser mejorados en cuanto a su redacción. Sin embargo, este no es el punto bajo consideración, sino el mostrar la posibilidad de diseñar ejercicios para el desarrollo de la capacidad escritora del educando, en relación con los textos argumentativos y teniendo en cuenta el factor de variación textual que nos ocupa.

ro de oraciones en que fue construido el texto original (3 en el presente caso, limitándonos a la parte argumentativa), se le puede pedir que reescriba el texto en una sola oración,

en dos, cuatro, etc. Para efectos de las instrucciones pertinentes, es posible emplear gráficos que, como el siguiente muestran al estudiante de manera bastante visual lo que el maestro espera de él en cada ejercicio:

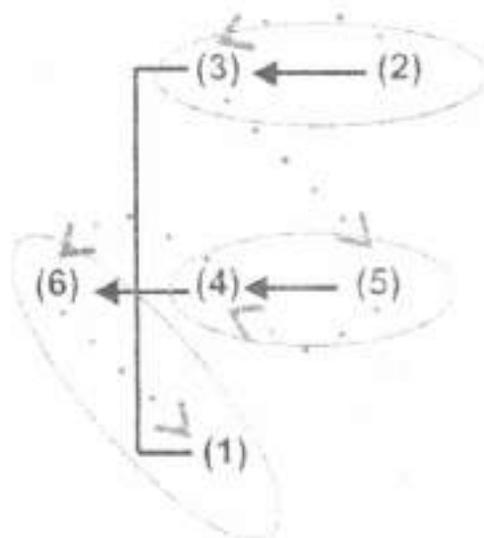


Gráfico 6

Si este gráfico se toma como instrucción para la realización de una variante textual, se interpretaría de la siguiente manera:

- 1) el contenido a expresar debe ser exactamente el que hemos inventariado con las

proposiciones 1-6 (cfr. 2.1.1) y las relaciones entre ellas no deben cambiar, ya que la red argumentativa no se ha modificado en relación con la variante 1.

---

(3) Es necesario tener en cuenta que no todas las secuencias matemáticamente posibles constituyen variantes o alotextos propiamente dichos, con respecto al texto original. En efecto, se observa que, a veces, es imposible, dada una secuencia proposicional escogida, construir un texto que no cambie la estructura argumentativa del caso. Surge, así una línea muy interesante de investigación que podemos identificar por medio del siguiente interrogante: Dada una estructura argumentativa X, cuántas y cuáles variantes textuales la pueden manifestar, teniendo en cuenta el factor de la secuencialidad proposicional? A su turno esta pregunta que en realidad cobija cientos de procesos investigativos posibles, puede generar investigaciones con objetivos de corte explicativo y desde luego, aplicativo, por ejemplo, en el ámbito de la elaboración de software educativo y en la inteligencia artificial.

2) el orden secuencial de las proposiciones debe ser el que indican las flechas punteadas, es decir, comenzamos con la proposición 2, seguimos con 3,5,4,6 y terminamos con 1.  
3) el número de oraciones y la forma en que deben agruparse las proposiciones en el texto, lo determinan las elipses, que en nuestro caso, indican que la variante debe ser **expresada** en tres oraciones, una en la que estarían 2 y 3, otra para 4 y 5 y otra 6 y 1.

Teniendo en cuenta tales exigencias, un texto que se ajusta a ellas es la **variante 2**. Veámoslo de manera explícita, utilizando {...} para encerrar las oraciones y (...) para lo que expresaría el contenido proposicional; el subíndice marca el número de la proposición.

{Don Brothwell determinó que (el hombre de Lindow no presentaba callosidades en las manos o en los pies) (2) de donde concluyó que no había sido un trabajador común}3} . {Así mismo, basándose en el hecho de que (no tenía heridas distintas a las que le causaron la muerte) (5), infirió que (el personaje no se había desempeñado como soldado)

4} . {Sobre tales bases, el investigador estableció que (el hombre de Lindow fue miembro de una casta de élite celta) (6), lo que se apoya, además, (en que su físico sugería una buena nutrición)1.} □

#### BIBLIOGRAFIA

BAQUERO V. JULIA M., FELIPE PARDO Y WILLIAM SANCHEZ. *Textos Científicos y Argumentativos: Una didáctica para su Comprensión y Reseña*. Bogotá: Ediciones Lambda, 1994.

BAQUERO V. JULIA M. y J. FELIPE PARDO. *Objeto y Tareas de la Sintaxis*. Santafe de Bogotá: Compagnias, 1990.

BAQUERO V. JULIA M. y J. FELIPE PARDO. *La Argumentación en el texto Jurídico: Un instrumento para su reducción*. Santafe de Bogotá: Ministerio de Justicia y del Derecho, Imprenta Nacional 1997.

BAQUERO V. y J. FELIPE PARDO. *El Instrumento de Lectura, material para Español Funcional*, semestre I de 1997.

BAQUERO VV Y J. FELIPE PARDO. *Fuentes de la variación textual argumentativa*, (en preparación)